

“La época del tráfico”

Entrevista a Luis Tudanca

Entrevistadora: Camila González Quiroga

Camila González Quiroga: En el Departamento de Psicoanálisis y Política del CIEC estamos investigando el Tráfico. Nos preguntábamos cuáles son las características en “la época del tráfico”. Si bien es una actividad inherente a la cultura, en nuestras conversaciones trabajamos la omnipresencia del discurso capitalista en la época. Quisiéramos saber qué piensa al respecto.

Luis Tudanca: A mí me parece que se destaca mucho una cuestión que ustedes notan, el desplazamiento, producto de la sociedad contemporánea: el tráfico que siempre se hace con objetos múltiples incluye, al *parlêtre* como objeto. También se podría decir que en otras épocas era parecido, pero no me parece que sea tan evidente como lo es en esta época, donde un ser humano puede tener un valor de objeto de tráfico. En ese sentido me parece muy bien esa puntuación que realizan. El segundo punto de eso es si el *parlêtre* cae como objeto, qué valor darle a ese objeto. Entonces ustedes usan el término *desecho* que me parece muy logrado. Ahora, sobre el término *desecho*, haría una aclaración. Me parece que es *desecho* pero con valor de *escoria*, por una pequeña y sutil diferencia que establece Lacan en el Seminario *La angustia*¹. Diferencia entre *resto* y *escoria*, porque la posición misma del analista es como objeto *a*, como *resto*, pero no como *escoria*. Desde ese punto de vista, el objeto del tráfico, es ese objeto que describe Lacan más del lado de la *escoria* que del lado del *resto*. En esto lleva muy lejos la idea de Lacan, lo que sería la función del psicoanalista, coincide con otros temas que ustedes desarrollan, porque termina pensando la cuestión del analista como *santo*. Posición de *santo* no desde un sentido religioso, sino del *santo* como *desecho* tal como plantea Lacan en *Televisión*, como *desecho* de la *humanidad*². O sea, que el mismo *resto*, según el valor que se le dé, puede ser objeto de tráfico o puede ser objeto causa del deseo. El otro punto es que, efectivamente, como

¹ Lacan, J. *El Seminario, Libro 10, La angustia*. Bs. As.: Paidós, 2006.

² “Un *santo*, para hacerme entender, no hace *caridad*. Más bien se pone a hacer de *desecho*, se *descarida*. Y ello para realizar lo que la estructura impone, a saber, permitir al sujeto, al sujeto del inconsciente, tomarlo como causa de su deseo”. Lacan, Jacques. “*Televisión*”, *Otros escritos*. Bs. As.: Paidós, 2012. Pág. 545.

ustedes dicen también, la unidad casi monolítica que se ha dado entre el discurso capitalista y el discurso de la ciencia es lo que permite en la sociedad contemporánea mucho más que en otras, dejar al *parlêtre* mismo como objeto de ese tráfico. Así que me parece muy logrado usar ese significante para la época, me parece muy logrado como intento de dar cuenta desde el psicoanálisis del valor de objeto que cada vez más, cobra la dimensión humana. Del mismo modo se pierden nuestros temas, la división del sujeto, y lo que esta juego es un objeto de intercambio en relación a los goces.

C.G.: Es decir que esta dimensión de objeto es lo que caracteriza la cuestión del tráfico en la época.

L.T.: El cuerpo mismo como objeto, como se lo interviene con las cirugías, se lo agranda, se lo achica.

C.G.: Se puede comprar un cuerpo.

L.T.: ¿Se puede comprar un cuerpo! Hay una mención de Miller sobre el tráfico de órganos, en los últimos capítulos de *La experiencia de lo real*³ donde trabaja la pulsión de muerte.

C.G.: Si uno escribe en Google *tráfico* el resultado pareciera que es del orden de lo infinito, se empieza a nombrar la circulación de objetos, la información, toda la variedad de ámbitos de la vida del ser humano están involucrados y pareciera una cosa que es infinita. Por eso nosotros queríamos captar un poco algo que vaya más allá de enumerar, contabilizar los tráfico, para poder situar algo del objeto en esta vía que usted plantea.

L.T.: ¿Cómo sigue la pregunta del más allá? Ustedes hacen la pregunta de un más allá en el sentido de si habría la posibilidad en el lazo, distinto, que esté por fuera del tráfico ¿no? El tráfico ha englobado toda la sociedad entonces hace a los lazos sociales también, porque si una mujer usa la cirugía estética es por el lazo que quiere establecer con los hombres y así

³ Miller, J.-A. *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*. Bs. As.: Paidós, 2004.

sucesivamente. Creo que el único que tiene una respuesta para eso imposible es el psicoanálisis pero Lacan decía que no había que retroceder ante los imposibles, desde otro lugar no creo que haya una respuesta posible. ¿Cómo sería un lazo social distinto? Es Lacan el que planteaba que un análisis debería llevar a un sujeto a la salida del discurso capitalista. Esta referencia está en *Televisión*⁴, en el mismo momento en que piensa el santo de Baltazar Gracián, para pensar la posición del analista. Es muy interesante lo que paso con esa respuesta que da Lacan en *Televisión*. Él dice, “eso no tiene que ser para pocos”. En la traducción anterior, a la de Graciela Esperanza en *Otros escritos*⁵, decía “eso tiene que ser para pocos”, exactamente lo contrario. Me impacto mucho eso, la traducción nueva dice lo contrario “eso no tiene que ser para pocos”. Así que Lacan confiaba que se podía armar un conjunto abierto, una colección de santos por decirlo de alguna manera. Me parece que la AMP -Asociación Mundial de Psicoanálisis- está muy orientada en ese sentido, toda esta colección de AE, por decirlo de alguna manera, que hay ahora, no es una colección es un conjunto abierto, muestra una raigambre en esa idea de Lacan. Pero es todavía más profundo, creo que Lacan establece una diferencia entre lo que sería la lógica que caracterizaría la época, que es la lógica de la segregación, que es la lógica del conjunto cerrado, la lógica de las fronteras, la lógica de inclusión/exclusión, la lógica por la cual se pelean los países hasta construcción de un *country*. La lógica de la segregación es la lógica de dejar a los demás afuera, con una frontera muy nítida, y el opone a eso la lógica de la vecindad, la lógica es para Lacan la lógica del No-todo, es una lógica sin fronteras. La AMP, las escuelas, están fundadas en esa lógica, es la lógica del uno por uno.

C.G.: Sería el reverso de la segregación.

L.T.: El reverso de la segregación. La EOL tiene 22 años de existencia y por el hecho de venir de la lógica de la vecindad incluye a los diferentes. La lógica de la vecindad incluye los diferentes, ser vecino, vos podés ser vecino de alguien completamente diferente a vos.

⁴ “Cuanto más santos seamos, más nos reiremos: es mi principio; es incluso la salida del discurso capitalista- lo cual, si solo es para algunos, no constituirá ningún progreso-“. Lacan, J. “Televisión”, *Otros escritos*. Bs. As.: Paidós, 2012. Pág. 546.

⁵ Lacan, J. *Otros Escritos*. Bs. As.: Paidós, 2012.

En la lógica de la segregación al diferente lo segregas porque lo odias un poco, o sea que de la segregación al racismo hay un paso muy pequeño. Desde ese punto de vista, nuestra comunidad más allá de nuestras peleas, se mantiene en la lógica de la vecindad.

C.G.: Me parece que el capitalismo algo advierte de esta cuestión en el punto que pareciera que todos los sujetos estarían incluidos en un goce. Me parece paradójico, porque el consumo marca segregados y, a la vez, parece que a través de los objetos se pudiera estar incluido en el conjunto.

L.T.: Si claro, por eso se llama consumo masivo. Ahí hay una paradoja, el consumo no deja a nadie afuera, o sea todos tienen derecho al goce, a ese goce que te venden. Incluso, radicalizando un poco la cuestión, los menos favorecidos podríamos decir, se las arreglan para entrar en el consumo masivo, mucho más discretamente, eso logra una uniformización increíble. Por supuesto que si esto avanza, la lógica de la segregación va a ser cada vez mayor y evidentemente va a quedar un ejército por fuera, tal vez sea una visión un poco pesimista, se ve una tendencia hacia eso. Ahora, el psicoanálisis solo puede oponer a eso el uno por uno, la singularidad, no puede dar una respuesta global o total. Por eso la posibilidad de intervención ahí es en cada sujeto. Lo que sí demuestra el psicoanálisis, es que si un sujeto se analiza tiene que salir del consumo pero no del consumo en general. Ahí tenemos distintas formulaciones para hacer. Una que a mí me sirvió mucho en la elaboración que hice en mis testimonios, es la diferencia que establece Miller, en *Sutilezas Analíticas*⁶, entre lo que él llama el goce exceso y el goce satisfacción. No se trata de ir en contra del goce como alguna vez formulamos, sino ir en contra de los excesos que ese goce conlleva. Muy sostenido en lo que ustedes escriben, en la sociedad capitalista del lado del plus de gozar, pero ¿qué es el plus de gozar? ¿El problema es el gozar o el plus? Esa es la pregunta que uno se tiene que hacer, ahí está el exceso, en el *plus*. En ese sentido cuando ustedes hablan del capitalismo, recuerdan que el término plus de gozar viene del término plusvalía de Marx. Hay que recordar que el término plusvalía está del lado del valor de cambio, lo que permite el plus de gozar es el valor de cambio pero que también está el valor de uso. Entonces uno se tendría que preguntar si un analizante en un análisis consigue el

⁶ Miller, J-A. *Sutilezas analíticas*. Bs. As.: Paidós, 2011.

pasaje de un sujeto del valor de cambio al valor de uso. Es decir, ni él cómo valor de cambio, ni él aceptando los valores de cambio que la sociedad de consumo le ofrece. Una posición de distancia con respecto al plus de gozar y poder usar el objeto de la pulsión, usarlo para gozar sí, ¡por supuesto! El fin de análisis no es ascetismo sin goce. Me parece muy interesante como lo plantean ustedes, en ese punto, efectivamente la solución singular, solución entre comillas, en el psicoanálisis no hay *una* solución. Miller dice que lo mejor que a uno le puede pasar es un análisis es conservar el mejor problema que haya podido obtener. Esto es muy interesante porque si uno obtuviera una solución obtendría un cierre y lo que el psicoanálisis muestra es que lo mejor que le puede pasar a un sujeto es quedarse más del lado del No-todo, ¿no? Sin cierre. No es el sin cierre del infinito que hablabas vos del deseo interminable, pero es un sin cierre del No-todo, por decirlo de alguna manera. Así que me parece, desde esa perspectiva que efectivamente esta distinción que hacia Miller entre el goce exceso y el goce satisfacción es un pasaje en el análisis, del exceso a la satisfacción. La satisfacción no es problema, sino cuando la satisfacción enloquece, en la búsqueda de un goce Todo imposible.

C.G.: El pasaje del valor de cambio al valor de uso, no lo había pensado.

L.T.: También se puede indicar un pasaje de lo que llamamos plus de gozar a satisfacción pulsional, porque plus de gozar no es satisfacción pulsional, ¿sí? Es satisfacción pulsional exacerbada. Es satisfacción pulsional enloquecida, es satisfacción pulsional en la búsqueda de un goce Todo. Toda satisfacción pulsional es parcial, uno se tiene que preguntar, por qué es clínico el tema. ¿Por qué una satisfacción pulsional enloquece? Porque en el hecho de tomar agua, o tomar el café que vos estas tomando ahora, hay una satisfacción pulsional, no por eso hay un exceso ni mucho menos. El tema es por qué un sujeto come un plato de ravioles y otro al lado come siete. ¿Por qué esa diferencia? Entonces ahí viene el tema de los excesos y cómo cada uno trata los excesos, ese es el plus, entonces también hay un pasaje en un análisis, cuando uno está totalmente atormentado por el plus de gozar a lograr satisfacciones singulares, pulsionales sin exceso podríamos decir. Igual eso siempre conserva como hemos insistido mucho y se escucha mucho en los testimonios de los AE, de los últimos AE especialmente, siempre queda un resto sintomático, siempre queda un

goce positivo, no hay una negativización completa del exceso ni nada por el estilo, pero hay un saber hacer como decimos siempre, con el síntoma. Perdoname que te interrumpí, pero ese punto me parecía importante.

C.G.: Cuando empecé a leer un poco a Marx, me encontré un artículo de Eric Hobsbawm donde planteaba como Marx, a partir de la crisis en EE.UU. empezó a ser objeto de interés de los capitalistas entre comillas. Las teorizaciones que había hecho son rescatadas y estudiadas... el capitalismo pareciera ser un pulpo que lo va tomando todo.

L.T.: ¡Seguro! Es genial lo que me planteas, porque vos fijate, uno puede hacer del capital, un objeto de tráfico, entonces tenemos *El manifiesto comunista* enseñado en Harvard rescatado por ideas de su tiempo. En cambio el psicoanálisis jamás puede ser del testimonio de un AE un objeto de intercambio, no se puede hacer de eso objeto de tráfico, por lo menos hasta ahora (risas).

C.G.: Esa es otra pregunta que había pensado, si se corría el riesgo que el discurso analítico fuera una oferta más en la variada oferta de consumo.

L.T.: No. ¿Sabes por qué no? Porque si vos observas todos los ataques al psicoanálisis que están apareciendo de a poco cada vez más en el mundo, significa que al psicoanálisis no lo consiguen meter como objeto de intercambio. No lo consiguen meter en el mercado, es un fuera de mercado el psicoanálisis, y el capitalismo ya lo sabe, ese es el problema. La lucha en Bélgica, la lucha en Francia, la lucha en España, poco a poco el avance del cognitivismo en la facultad de psicología de Buenos Aires, en Argentina en general. Hay facultades ya tomadas, desde la dirección de la facultad por el cognitivismo, es lento el proceso en Argentina, un poco más lento que en Europa, allá los ataques son mucho mayores, en tanto se intenta reglamentar la práctica, incluir al psicoanalista en otras prácticas. En Bélgica se paró eso hace poco, en el sentido que se quería incluir al psicoanalista como psicoterapeuta. Entonces se consiguió a través de contactos con diputados que no fuera incluido dentro de una ley que reglamentó la practica psicoterapéutica en todo Bélgica. Así que eso demuestra que el psicoanálisis está en el ojo de la tormenta, que el psicoanálisis está en observación y

que van a seguir los ataques y se van a profundizar. Por eso es necesario una AMP fuerte, por eso es necesario la concentración de los analistas, concentración es un feo término, el estar juntos para estos temas y, si el ataque se profundiza, habrá que juntarse en el campo *Psi* como se hizo en Francia, no excluir al resto, al contrario, no hacer nosotros una segregación.

C.G.: Y en esta perspectiva usted ¿cómo lo piensa? ¿Esperar a ver cómo va la cosa o como una militancia más, salir a los espacios donde uno puede...?

L.T.: No diría militancia. Pero ojo, yo he escrito hace muchos años un artículo que se llamaba *El militante lacaniano*, no le tengo miedo al término militancia. Yo soy miembro de Consejo de la Asociación Mundial de Psicoanálisis, el Consejo no espera, lo que hace es ir a los lugares donde puede influir para consolidar, para mantener la existencia del psicoanálisis en el mundo, es así. Desde ese punto de vista, un ejemplo, en la ONU, la AMP ha sido reconocida como consultora. Entonces cada vez que hay un debate sobre cuestiones de lo que sea, la última fue sobre cuestiones de género, la AMP presentó trabajo, no creo que sea tan escuchado pero intenta influir bajo todas las formas posibles. Otro ejemplo es lo que hemos hecho con las dos colegas una en Irán y la otra en Siria.

C.G.: Si, nosotros en Córdoba desde el Departamento de Psicoanálisis y Política del CIEC hicimos una tertulia, un dispositivo de conversación con otros discursos, donde invitamos a una abogada siria a conversar en relación a ese acontecimiento.

L.T.: Es decir que la AMP no está quieta, no está en una situación de espera, al contrario esta una situación atenta de intervenir en todos los lugares donde sea posible intervenir.

C.G.: En relación al proyecto de Ley de autismo, que apuntaba a un diagnóstico precoz, hay varias cuestiones en relación al orden de los derechos. No se puede negar que un niño tiene derecho a un tratamiento pero, claramente, el diagnóstico obtenido por la aplicación de tests y protocolos son de neto orden cognitivista. Después creo que se modificaron aspectos de la ley, pero da la sensación que las leyes se sancionan muy arbitrariamente.

L.T.: Es un tema de permanente discusión en los Consejos de las Escuelas. Cuando estuve en el Consejo de la EOL discutíamos esos puntos, discutimos por ejemplo la ley de Salud Mental, yo mismo hice un trabajo, había que estar atentos, hablamos con diputados. Lo que pasa es que por ahí no son cosas que sean conocidas y comunicadas al resto de la comunidad, pero en los Consejos de las Escuelas y en el Consejo de la EOL estos temas son de discusión permanente. Estamos en alerta permanente.

C.G.: Antes esta omnipresencia del capitalismo y donde cada quien reclama sus derechos, su derecho a gozar, pareciera que la respuesta desde los estados es la ley. O sea, más legislación para regular “eso” que está descontrolado de alguna forma.

L.T.: Pero nosotros sabemos que todas esas leyes tienen patas cortas, porque no se puede regular el goce como tal, bueno no sabemos el destino de eso. Por ahora lo único que podemos ver es cómo se desarrollan los acontecimientos, ahí donde se puede intervenir se interviene. En Francia, por ejemplo, con el *mariage pour tous* (matrimonio para todos), lo que acá sería el matrimonio igualitario se armó un lío bárbaro, no fue como acá en Argentina que esa ley pasó bastante rápido, fue bastante aceptada por toda la comunidad. En París hubo una división de dos bandos, los que estaban a favor y los que estaban en contra, finalmente se votó. Pero Miller fue a hablar al senado⁷, de paso recomendando esa conferencia de Miller es maravillosa. Con estos ejemplos te das cuenta que el psicoanálisis va interviniendo permanentemente en los problemas cruciales que da la sociedad capitalista actual. Pero también hay que decir que nuestra intervención es limitada, que lo hacemos ahí donde tenemos posibilidad de hacerlo y otras se nos escapan, o no nos permiten directamente intervenir, o no tenemos posibilidad de acceso. Pero estamos en alerta permanente, eso te lo puedo asegurar, tratando de intervenir lo máximo posible en cada uno de estos problemas que se van presentando.

C.G.: En su testimonio Ud. Toma el significante de la política, ¿cómo vive esa cuestión política luego del pase?

⁷ Miller, J.-A. “Intervención en el Senado francés”, *Transformaciones. Ley, diversidad, sexuación*. Bs. As.: Grama, 2013. Pág. 129.

L.T.: Como vos decís, yo tomo el significante de la política. En realidad yo fui tomado por el significante de LA política, LA sin barrar. En realidad hablo de tres LA política, LA mujer y LA libertad, son los tres que tomo y como cada uno de ellos hubo que barrarlos. El análisis lo que hizo es: entender que hay políticas en plural, no hay LA política, que las políticas también son singulares, que son de ocasión, que son contingentes. Y el significante que me permitió dar un paso más, un pase más (risas), fue el significante lo impolítico que he trabajado en los dos libros que he publicado⁸, que ya es otro tipo de política⁹. Lo impolítico no es la no-política, sino que es otro tipo de política. Uso el significante impolítico para pensar el No-todo lacaniano, pero no está enfrentado, no está en confrontación con las políticas. En mi caso singular, para mí fue de una gran pacificación dejar de apuntar para la política y poder anudarme con las políticas circunstanciales y otro paso más y definitivo, fue en las políticas poder actuar impolíticamente.

C.G.: Pareciera que en LA política el sujeto queda muy adecuado al goce del Otro.

L.T.: Pero es que el capitalismo es LA política en cierto sentido ¿no? Habría que discutirlo más profundamente. Porque si nosotros decimos que la tendencia del capitalismo es hacia la uniformización de los goces, para uniformizar los goces hay que eliminar culturas. Si vos vendes una comida local determinada tenés que tratar que a la gente le guste más esa comida local que el *BigMac*. El capitalismo tiene una cosa muy grande de desculturización, de eliminar culturas, eso está en su esencia, si no lo hace por cuestiones económicas lo puede hacer con guerras, no tiene ningún inconveniente. Desde ese punto de vista apunta a un goce total, planetario, uniforme. Lo que pasa es que el individuo contraataca, entonces empiezan a aparecer lo que se llaman las comunidades de goce que quieren ser un particular en ese universal y siempre está en tensión. Es un programa que avanza pero que va a tener siempre el obstáculo de las singularidades. El problema más grave es el aumento

⁸ Tudanca, L. Una política del síntoma. Bs. As.: Grama ediciones, 2012.

⁹ Tudanca, L. De lo político a lo impolítico. Una lectura del síntoma social. Bs. As.: Grama, 2006.

del racismo en la sociedad contemporánea, no el racismo que puede llevar a otra Shoah, no creo que eso suceda, pero sí el racismo nuestro de cada día.

C.G.: Bueno, lo que paso en Córdoba el 4 de Diciembre del 2013 que tuvo un efecto de contagio en otras provincias, Sobre los saqueos publicamos dos números de *Contingencia Express*, revista virtual.

L.T.: Yo leí todo lo que ustedes publicaron.

C.G.: Pareciera que se hubieran fragilizado totalmente el lazo, el odio se descontroló hacia el semejante. Gente que decía: “el que me venía a comprar, hoy me está saqueando”. Entiendo esto que dice sobre el racismo nuestro de cada día, ahí eso se vio en su máxima expresión.

L.T.: Dos cosas sobre eso. Primero, ya está fragilizado el lazo, los lazos están fragilizados. Hay circunstancias que son contingentes, que lo que muestran es que lo que aparentemente está fragilizado, está fragilizado. La segunda cuestión, ya hace muchos años leí un artículo en el diario que entrevistaban a un político de lo que antes era Yugoslavia, le preguntaban cómo había podido ocurrir la guerra de los Balcanes, el proceso de separación de Serbia, Montenegro, Croacia, que fue una guerra sangrienta. El entrevistado había estado con el gobierno de Tito cuando existía Yugoslavia antes de la separación y después cuando se hace la separación había estado con el gobierno croata. No era psicoanalista, era político de 82 años, entonces decía que había algo malo en el ser humano, lo decía en esos términos. Entonces contaba por ejemplo, que los vecinos que habían festejado los cumpleaños de los hijos, que participaban de las reuniones de padres del colegio, que a lo mejor los fines de semana se reunían, esos mismos vecinos de acuerdo al bando en que estaban podían ir y violar a la hija. Entonces decía, hay algo en el ser humano que no funciona y eso Lacan lo define como el modo al goce del Otro, el racismo es el odio al modo de goce del Otro. Ahora eso es interesante, porque si uno odia al goce del Otro es porque hay algo de uno en el Otro que hace que uno se vea a sí mismo.

C.G.: Hay un artículo de Laurent que es sobre el odio de sí.¹⁰

L.T.: Es el mismo proceso que describís en Córdoba con esos episodios de violencia. Los amigos terminan siendo enemigos, qué pasa en el ser humano, en el *parlêtre* como decimos nosotros, que el ser humano puede llegar a ese punto. Lo del racismo nuestro de cada día lo saco en realidad, del análisis que hace Foucault en el curso *Defender la sociedad*, es un curso que todo psicoanalista debería leer. El describe un proceso producto del capitalismo, dice que el amo antes estaba sostenido en la idea de hacer morir, o dejar vivir y que eso se transformó en hacer vivir y dejar morir, cuando inventa el término biopolítica que después se puso tan de moda. Entonces, ¿qué hace el capitalismo? nos dice como tenemos que vivir. Hoy en día uno tiene que pesar la carne, controlar las calorías, ir al gimnasio, tomar tantos litros de agua por día. Todo eso, que se ha impuesto poco a poco. Si no haces eso tenés que tomar pastillas para el colesterol, etc., etc. es una imposición, poco a poco, de un modo de gozar. Se nos dice cómo tenemos que gozar, por eso la singularidad es lo único que destituye un poco esa uniformización, porque después en todo lo demás compramos, aceptamos el tráfico, por decirlo de alguna manera.

C.G.: ¿Qué piensa Ud. de la cuestión del narcotráfico que es un tema que ha estado bastante incitado en los medios? Con estas comparaciones que dicen que Argentina va a ser México, si produce o no produce, si es un país de tránsito...

L.T.: ¡Oh! Yo estuve en México ahora en febrero. ¡Me parece que estamos muy lejos de ser México! Por distintos motivos, socioculturales, políticos, económicos.

C.G.: El año pasado trabajamos en la revista Contingencia la cuestión de los medios masivos de comunicación. El capitalismo, en la alianza de la ciencia y el mercado que Lacan anunció hace mucho tiempo, pareciera que hoy a la alianza la establece con los medios, o los medios son el instrumento del capitalismo. ¿Qué piensa de esto?

¹⁰ Laurent, E. "La vergüenza y el odio de sí", *Ciudades analíticas*. Bs. As.: Tres Haches, 2003. Pág. 148.

L.T.: Decir medios es un término exacto del término, para decir medio de transmisión de la ideología capitalista, se echa un significante a andar y se hace carne en la población. La verdad que no sé cómo será realmente la cuestión del narcotráfico, si es mucho o poco, lo que si veo que es un tema muy controvertido. Ese un tema que nos excede por completo, ¿que podríamos como psicoanalistas decir al respecto? Como ciudadanos podemos tener una opinión. Me parece que es una pantalla de humo y que los medios lo están usando en un momento político particular de la Argentina en el cual hay un enemigo a derrocar y que venga otro. Eso se ve muy claramente, independientemente de la simpatía o antipatía que cada uno tenga, me parece que es una política que quiere sustituir a otra. Por lo tanto, es lo mismo que el significante seguridad. El tema no es si hay o no hay seguridad, si hay o no narcotráfico, sino para qué se usan esos significantes, se usan sostenidos en una política que es reemplazar, que se propone como reemplazo a otra política que está ahora en funcionamiento. Me parece que el trasfondo es todo eso. Estoy seguro que si finalmente lo consiguen, el significante seguridad y el significante narcotráfico van a entrar a decaer, no van a aparecer tanto en los diarios ni el medios de comunicación, aparecerán otros pero esos va a disminuir su presencia de una manera notoria.

C.G.: Un tráfico de significantes.

L.T.: ¡Sí! Yo creo que la sociedad capitalista es un tráfico de significantes que se echan a rodar y producen efectos increíbles. Acá en Argentina terminan en leyes. (risas)

C.G.: Bueno Luis, le agradecemos muchísimo.